

COGNICIONES, CONDUCTAS Y CONSECUENCIAS EMOCIONALES DE
LAS PRÁCTICAS SEXUALES OCASIONALES EN ADOLESCENTES DE
EDUCACIÓN DIVERSIFICADA DEL LICEO DE MORAVIA

Recibido: 29/08/13

Aceptado: 06/09/13

MARÍA JOSÉ CONEJO SOLÍS
MARÍA FERNANDA LÓPEZ VEGA
LUIS DIEGO CHACÓN SANDOVAL
Universidad Católica de Costa Rica

Resumen

El presente artículo pretende describir las cogniciones, conductas y consecuencias emocionales de las prácticas sexuales ocasionales (PSO) en adolescentes de Educación Diversificada del Liceo de Moravia, desde la teoría del Enfoque Cognitivo Conductual. Para lograrlo se utilizó una metodología cualitativa y un diseño fenomenológico. Se llevó a cabo con una muestra de 20 adolescentes del Liceo de Moravia, de décimo y undécimo año, con edades comprendidas entre los 16 y 19 años, a los cuales se les aplicó tres instrumentos de investigación (frases incompletas, entrevista semiestructurada y grupos focales). Los resultados mostraron que hay prácticas sexuales ocasionales por parte de los adolescentes, principalmente en los llamados “puestos”, conocidos espacios para fiestas. Sobre sus cogniciones respecto a estas prácticas se encuentran distorsiones cognitivas, como pensamiento de “todo o nada”, sobregeneralización y los “deberías”, los cuales los llevan o no a estas conductas que finalmente los hace experimentar emociones satisfactorias o culpabilizantes. A partir de ello se propone una mayor atención al área emocional en los Programas de Educación Sexual para adolescentes.

Palabras clave: prácticas sexuales ocasionales, adolescentes, cogniciones, conductas y emociones.



Abstract

This article aims to describe the cognitions, behaviors and emotional consequences of casual sexual practices (CSP) in teenagers of the Diversified Education of the Liceo de Moravia, from the theory of Cognitive Behavioral Approach. To achieve this goal, a qualitative methodology and phenomenological design were used. It was conducted with a sample of 20 adolescents from Liceo de Moravia, who were in tenth and eleventh grade, and aged between 16 and 19 years old. Three research instruments (incomplete sentences, semi-structured interviews and focus groups) were used in this research. The results showed that there are casual sexual practices among teenagers, mainly in the “stands” which are known party spaces. In their cognitions, regarding these practices, there were found cognitive distortions, as the thought of “all or nothing”, overgeneralization and the “you should”, which lead them or not to these behaviors that ultimately makes them experience successful or guilty emotions. As of this result, greater attention to the emotional area of Sexual Education Programs for teenagers is proposed.

Keywords: casual sex practices, adolescents, cognition, behaviors and emotions.

Introducción

Siguiendo la propuesta y cuestionamientos planteados por Moldenhauer y Ortega (2004), actualmente existen vacíos tanto de información como en la formación de los y las adolescentes, padres o madres, las y los docentes y adultos en general, con respecto a la sexualidad integral, según lo indica un estudio sobre educación sexual en Costa Rica (Gutiérrez, UNA, IDESPO, 2011). La carencia se ve reflejada no sólo a nivel individual, sino también social, lo cual genera que la educación brindada a los y las adolescentes resulte insuficiente, no cumpla con sus expectativas, ni solvete las

dudas y necesidades sobre relaciones sexuales, diversidad sexual, el tema del placer y disfrute de la sexualidad (Gutiérrez, B. UNA, IDESPO., 2011). Es de especial importancia tener en cuenta que en esta etapa se da un mayor interés respecto a los temas de sexualidad (Krauskopf, 2010, p.28), de ahí que los y las adolescentes suelen ser más exigentes en sus cuestionamientos sobre los temas en mención.

Los vacíos de información en los y las estudiantes, aunado a la falta de interés o disposición, y formación de los y las docentes dificulta la intervención por parte del Liceo de Moravia, situación externada por orientadores

del liceo durante el segundo cuatrimestre del 2013, quienes expresan una gran preocupación por las prácticas que están emergiendo del estudiantado. Se puede observar cómo día a día las prácticas sexuales de los y las adolescentes son más espontáneas trayendo consigo diversas consecuencias físicas (Rodríguez, 2012; Fernández, 2010 y Cerdas, 2012), y específicamente en este colegio, donde se han contabilizado cuatro embarazos para el segundo trimestre del 2013.

En relación a lo anterior, en el proceso de la investigación emergieron las siguientes interrogantes: ¿cuáles son las prácticas sexuales más frecuentes en adolescentes?, ¿qué creencias y emociones conllevan al aumento de estas prácticas?, ¿qué factores influyen en la percepción de las prácticas sexuales casuales entre los y las adolescentes? y específicamente, ¿cuáles son las cogniciones, conductas y consecuencias emocionales de las prácticas sexuales ocasionales (PSO) en adolescentes de Educación Diversificada del Liceo de Moravia?; cuestionantes que no han sido investigadas, de acuerdo con los antecedentes revisados a nivel nacional.

Actualmente las noticias, informes e investigaciones respecto a las prácticas sexuales y sus consecuencias en los y las adolescentes se enfocan hacia la cantidad de embarazos no planificados, menores de edad con vida sexual activa y falta de información

respecto al tema, entre otros. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva del 2010 y del Ministerio de Salud, se señala que “el 48% de las mujeres entre los 15 y los 19 años y el 61% de los hombres en estas edades ya han tenido sexo” (Rodríguez, 2012, párr. 3).

Los indicadores anteriores repercuten en la vida de las personas jóvenes que empiezan a regirse por las “expectativas” de la sociedad, las cuales no son satisfechas al recurrir a la espontaneidad e improvisación (Cerdas, 2012 párr. 11), sin distinción de género al dejar de lado la concepción de la mujer caracterizada como “más recatada” en sus prácticas sexuales y al hombre como “más abierto” a estas experiencias. Poco a poco la idea de amor romántico ha quedado atrás por la “desinhibición y menor cantidad de tapujos” que identifica al adolescente, según afirma Tobeña (citado por Benito, 2010, párr. 3).

Repercusiones y factores de las prácticas sexuales ocasionales (PSO) en los y las adolescentes

Relacionando las prácticas sexuales ocasionales y los estudios que se han elaborado sobre el particular, a nivel internacional se indagaron los predictores de la conducta sexual con parejas casuales en mujeres, encontrando la edad biológica, la edad de inicio de relaciones y motivos como atracción, oportunidad de hacerlo, excitación, consumo de alcohol y las fiestas como factores relacionados (Fierros, Rivera y Piña, 2011). Además, el consumo de alcohol como factor influyente y reiterado por otros autores (White, Fleming, Catalano y Bailey, 2009, Gálvez- Buccollini y Herrera, 2009). Por su parte, Eisenberg, Ackard, Resnick y Neumark-Sztainer (2009) determinaron que a los jóvenes les es indiferente sostener relaciones sexuales dentro de una relación formal o hacerlo de forma casual.

Como principal antecedente se encuentra el estudio de Paul y Hayes (2002), quienes exploraron la variada fenomenología o la realidad experiencial de eventuales experiencias sexuales casuales. Algunos factores que conducen a un encuentro casual incluyen el coquetear o la atracción (43%), el consumo de alcohol (32%), pasar el rato y hablar (30%), asistencia a fiestas (20,5%), el baile (10%) y la disposición de un amigo (5%). Indican que ambos sexos por igual pueden iniciar un encuentro de este tipo,



además de hacer evidente una vez más el uso de alcohol y drogas en estos encuentros. Dentro de las conductas sexuales mencionadas se incluyen besos (25%), la estimulación manual/acariciar (26,5%), el sexo oral (10%), y las relaciones sexuales (41%). Los participantes muestran una variedad de sentimientos experimentados durante una conexión casual: sentirse bien, excitada o excitado (65%), deseable o deseado (17%), nada o centrado en la conexión (17%), arrepentido o avergonzado (8%), nervioso o asustado (7%), confusión (6%) y orgullo (5%).

Como se evidencia en párrafos anteriores, no hay estudios nacionales que expliquen los factores relacionados con las prácticas sexuales ocasionales en los y las adolescentes; por lo tanto, se considera importante desarrollar un estudio que describa las cogniciones, conductas y consecuencias emocionales de dichas prácticas en los y las adolescentes de Educación Diversificada del Liceo de Moravia.

Perspectiva teórica del modelo cognitivo conductual en adolescentes

Entre las distintas perspectivas psicológicas que han buscado explicar el comportamiento humano, se encuentra el modelo cognitivo conductual que para autores como González y Rodríguez (1998)

Persigue la comprensión de los procesos cognitivos mediacionales que ocurren en el individuo dentro del curso del cambio conductual.

Las actitudes, creencias, expectativas, atribuciones, constructos y esquemas cognitivos son tratados como formas de conducta sujetas a las leyes del aprendizaje (p.261).

El modelo cognitivo, según Obst (2000), postula que

Las emociones y conductas de las personas están influidas por su percepción de los eventos. No es una situación por en y por sí misma la que determina lo que una persona siente, sino la forma en la que ella interpreta la situación (Ellis, 1962; Beck 1964). Por lo tanto la forma en que se sienten las personas está asociada a la forma en la que interpretan, y piensan sobre, una situación. La situación por sí misma no determina directamente cómo se sienten; su respuesta emocional está mediada por su percepción de la situación (p.31).

Este modelo se ve reflejado en los y las adolescentes, quienes empiezan a tener un razonamiento y abstracción mayor ante las situaciones que se les presentan. Es a partir de estas cogniciones que el adolescente actúa y

siente. Sin embargo, este razonamiento se está haciendo desde distorsiones cognitivas que llevan a la racionalización de los eventos y no a la emocionalidad, lo que los lleva a actuar sin reflexionar sobre las emociones que les pueden causar comportamientos sexuales riesgosos, situación investigada en este estudio.

Prácticas sexuales ocasionales (PSO)

De acuerdo con García, Coronado y Carranza (2007), el sexo ocasional es el “rango de relaciones y estilos de vida alternativos, donde se mantiene un contacto sexual con un compañero con el cual no se mantiene una relación amorosa estable” (p. 5). Son encuentros desprovistos de compromiso, donde la búsqueda del placer y la satisfacción personal median como principales motivadores, en la mayoría de los casos.

Se entenderá por prácticas sexuales ocasionales, a la ejecución de actos sexuales coitales y genitales de manera casual o esporádica con un conocido, desconocido o amigo de la persona, en la gama de la diversidad sexual. En este tipo de encuentros no habrá una relación emocional o afectiva estable.

Por otra parte, Herold, MatickaTyndale y Mewhinney citados por Coleman, Rue, Spence & Coyle (2008) expresan lo siguiente sobre el sexo casual:

El nivel de intimidad emocional asociado a la sexualidad humana varía significativamente en muchas personas al participar de un comportamiento sexual casual, que carece de conexión emocional de fondo y se produce fuera de una relación duradera. El sexo casual se define generalmente en términos de la ausencia de un compromiso o una relación afectiva con una pareja sexual o, alternativamente, en términos de un intervalo corto de tiempo (a menudo menos de un día) entre conocer a alguien y tener relaciones (p.78).

En él y la adolescente, al encontrarse en la búsqueda de su identidad, al tener un mayor deseo de autonomía y encontrar nuevas experiencias, sumado a la aprobación y afirmación por parte de los pares, hace que este tipo de prácticas sean llamativas, que generen un sentido de aceptación o que, incluso, se den por el mismo hecho de sentirse “omnipotentes”. Estos factores personales en contextos como fiestas y el uso de sustancias, llevan a que se dé una mayor importancia a las prácticas sexuales desde una posición del “placer inmediato” (Calafat et al. 2009, p.228).

Afectividad y vínculo emocional en las prácticas sexuales de los y las adolescentes

Partiendo del hecho de que la afectividad está inmersa en la sexualidad, se toma como aspecto fundamental en el desarrollo sexual del adolescente. Desde la propuesta de Gómez (s.f.), los estados de ánimo, así como el vínculo o apego generado en las prácticas sexuales, se relacionan al afirmar que

Cuando en la adolescencia el deseo sexual se proyecta hacia otra persona, la interacción sexual está mediatizada por el modelo interno. Si consideramos que el modelo interno es la interiorización del modelo de sí mismo y del de los demás, la experiencia sexual estará claramente mediada por el grado de autoestima personal, y por la confiabilidad en los otros (pp.19-20).

Desde esta propuesta, si el apego seguro genera relaciones más satisfactorias y el apego inseguro o ansioso genera dificultades en la experiencia sexual, igualmente serán los afectos experimentados en estas vivencias. Al respecto, López y Fuertes (1989) citados por Gómez (s.f., p. 19) establecen una clasificación de los afectos relacionados con la sexualidad: a) afectos sexual -afectivos: deseo-placer, atracción, enamoramiento, experiencia amorosa, inhibición, rechazo, dolor, culpa sexual, etc.

y b) afectos socio-afectivos: empatía, apego, amistad, hostilidad, ira, etc.

Marco legal de derechos de los y las adolescentes en Costa Rica respecto a sexualidad

Al ser algunos de los las adolescentes menores de edad se considera importante aclarar que estos tienen derechos sexuales, entre los cuales se incluye el poder decidir sobre su vida sexual a partir de los 15 años de edad donde por exclusión se legisla como derecho (La Gaceta, 2007). Asimismo, la Política Nacional de Sexualidad 2010 – 2021, del Ministerio de Salud, menciona que:

La vivencia de la Sexualidad desde un enfoque de Derechos Humanos (DDHH) busca fortalecer la noción de ser sujeto de derechos y responsabilidades, reconociendo que vivir una sexualidad segura, informada y corresponsable es un derecho fundamental de todas las personas sin discriminación alguna y mucho menos por ser mujer u hombre o por tener una orientación sexual diferente a la heterosexual (p.22).

Esta misma política propone derechos fundamentales como afectividad, mantener relaciones de justicia y respeto con otras personas y consigo mismo, relaciones de equidad e igualdad entre las mujeres y hombres, derecho a información diversa,

clara, veraz y oportuna que facilite la toma de decisiones, derecho a una vida y una sexualidad libre de toda forma de coerción, manipulación o chantaje. Es decir, el derecho a vivir libre de la explotación sexual sobre todo para las niñas, niños y adolescentes; y el derecho al placer (p.22).

Las políticas expuestas y vigentes actualmente, no se ponen en práctica en la realidad tal y como lo plantean, ya que la desinformación en los adolescentes es amplia. Por ejemplo, en un estudio realizado en el 2011 sobre educación sexual, a una población que variaba desde niños hasta adultos, se obtuvo que, en relación con la cantidad de información brindada sobre sexualidad en el sistema educativo, 76% de los participantes dijo que es poca y un 11% afirma que nada (Gutiérrez et al., 2011, p.5).

El derecho a información diversa, clara, veraz y oportuna que facilite la toma de decisiones se ve opacado por esta falta de información tanto en los centros educativos como en los hogares, situación que genera cuestionamientos sobre lo pertinente de que los padres den o no permiso a sus hijos para obtener la información por otros medios.

Método

Enfoque y diseño

Para desarrollar esta investigación se trabajó desde un enfoque **cualitativo**, con un diseño **fenomenológico**, buscando a partir

de las vivencias y relatos de los y las adolescentes de Educación Diversificada del Liceo de Moravia, describir sus cogniciones, conductas y consecuencias emocionales respecto a las prácticas sexuales ocasionales.

El enfoque cualitativo, al ser inductivo e intentar “comprender a la persona dentro de su propio marco de referencia donde todas las perspectivas son valiosas” (Álvarez-Gayou, 2003, pp. 23-26) y el diseño fenomenológico al enfocarse “en las experiencias individuales subjetivas de los participantes” (Mertens citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 515), se ajustaron al estudio que pretendió obtener a través de las interpretaciones de los adolescentes, la realidad que viven con las prácticas sexuales ocasionales.

Participantes del estudio

El escenario de esta investigación fue el Liceo de Moravia, cuya misión es la “búsqueda de un desarrollo integral de los estudiantes a través del mejoramiento cualitativo de la Educación a nivel Institucional, dándole prioridad a evitar la deserción estudiantil y a mejorar el rendimiento académico” (Plan Institucional Anual del Liceo de Moravia, 2008, pp.9-10).

Mujeres de décimo	2	1	2		5
Hombres de undécimo		1	2	2	5
Mujeres de undécimo		1	2	2	5
TOTAL	3	6	7	4	20

Tabla 1. Muestra por sexo, edades y grado.

La población de esta investigación estuvo compuesta por 20 adolescentes, hombres y mujeres de Educación Diversificada del Liceo de Moravia.

Esta muestra fue voluntaria e intencional opinática, ya que las orientadoras del colegio eligieron los

	16 años	17 años	18 años	19 años	TOTAL
Hombres de décimo	1	3	1		5

estudiantes que participaron en el estudio según sus características relevantes para el estudio, bajo su voluntad y con previo consentimiento.

Procedimiento para la recolección de datos

Para la recolección de datos se siguió un proceso de cinco fases. En la **primera fase** se crearon los tres instrumentos utilizados en esta investigación (documento frases incompletas, entrevista semi-estructurada y guía para grupos focales), mediante la revisión de expertos y la fundamentación teórica. Posteriormente, como **segunda fase** se realizó una visita al Liceo de Moravia con el fin de conocer y establecer la muestra del estudio, mantener una conversación con las autoridades del mismo sobre los objetivos de la investigación e iniciar con el proceso de

observación. En **tercer** lugar, se aplicó el instrumento de frases incompletas a diez estudiantes, cinco de décimo año (tres mujeres y dos hombres) y cinco de undécimo año (dos mujeres y tres hombres) de colegio, los cuales participaron voluntariamente; está se llevó a cabo en el aula de Orientación. En la **fase cuatro**, se entrevistó a otros diez estudiantes, cinco de décimo año (dos mujeres y tres hombres) y cinco de undécimo año (tres mujeres y dos hombres) de colegio, aplicadas en las oficinas de Orientación. Una vez aplicados estos instrumentos, se realimentó la guía de entrevista para el grupo focal, como **quinta fase**. El primer grupo focal se conformó por dos mujeres y tres hombres de décimo año, y el segundo grupo focal por tres mujeres y dos hombres, reunidos en la biblioteca y aula de Orientación respectivamente.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.



Procedimiento para análisis de datos

Una vez transcrita la información, se analizaron los datos mediante la utilización del *software* Atlas.Ti, para finalmente proceder a la estructuración de los resultados pertinentes gracias a toda la información, tanto visual como escrita, del proceso de la investigación.

Para la realización de la misma se utilizaron diferentes métodos, dentro de los cuales se puede mencionar la triangulación múltiple que consistió en triangulación de métodos, triangulación de datos y triangulación de investigadores. Además, se utilizó la codificación de primer y segundo nivel descrita por Hernández et al. (2010) los cuales mencionan “en el primero, se codifican las unidades en categorías; en el segundo, se comparan las categorías entre sí para agruparlas en temas y buscar posibles vinculaciones” (p.448).

Resultados

A continuación se describirán los resultados más relevantes de la investigación que precede este artículo, entre estos se encuentra la definición de las prácticas sexuales ocasionales desde la conceptualización de los y las adolescentes, las cogniciones de los adolescentes relacionadas con dichas prácticas, sus

conductas a partir de estas cogniciones y las consecuencias consideradas por los adolescentes, entre ellas principalmente las emocionales. Estos resultados se presentarán por medio de figuras con sus respectivas interpretaciones y deducciones, apoyado por fragmentos textuales o teoría.

Conceptualización de las prácticas sexuales ocasionales

A partir de la experiencia de cada uno de los participantes, se logró construir una definición de lo que son las prácticas sexuales ocasionales. Los y las adolescentes identifican estas prácticas como relaciones

sexuales ausentes de amor y compromiso, es algo pasajero o para pasar el rato, donde en algunos casos influye la apariencia, que se da de repente entre amigos, compañeros y personas de todo tipo con una “mente abierta”. Es necesario aclarar que si bien es cierto, este tipo de prácticas son muy conocidas por todos los participantes, esto no implica que todos las hayan practicado.

Esta definición propuesta por los adolescentes concuerda con la propuesta por

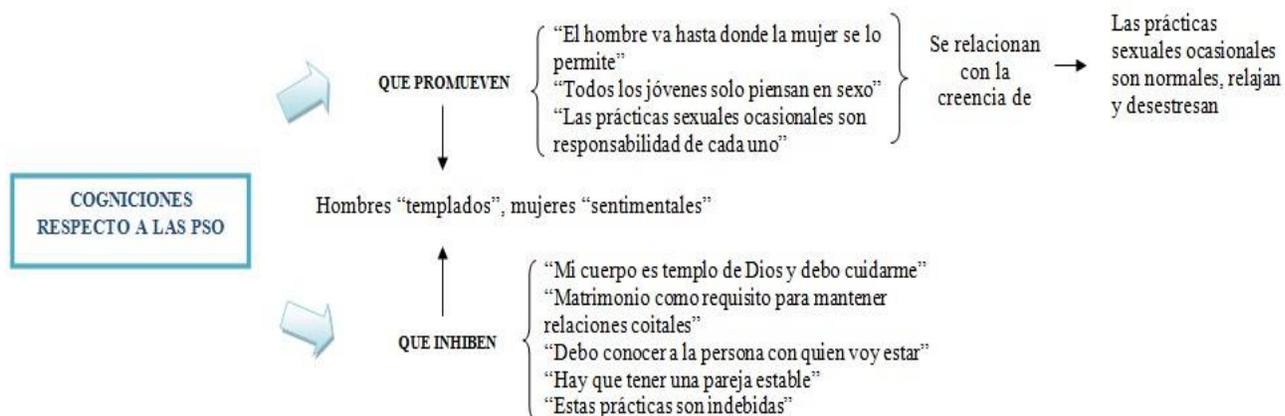
García et al. (2007) y Coleman et al. (2008), ante el hecho de la ausencia de compromiso y conexión emocional. Sin embargo, los adolescentes no mencionan que este tipo de prácticas se den en términos de un intervalo corto de tiempo entre conocer a la persona y tener relaciones, aspecto propuesto por Herold et al., citados por Coleman et al. (2008).

Cogniciones de los y las adolescentes respecto a las prácticas sexuales ocasionales

a las prácticas sexuales ocasionales se fragmentan en dos tipos o categorías. La primera está identificada por los pensamientos que incitan o promueven las prácticas sexuales ocasionales, donde resaltan las siguientes.

Los hombres concuerdan en las creencias de que “el hombre va hasta donde la mujer se lo permite” y de que “todos los jóvenes sólo piensan en sexo”. Así, por ejemplo, dos adolescentes de décimo año expresan: “digamos, uno va hasta donde la

Figura 1. Cogniciones de los adolescentes respecto a las prácticas sexuales ocasionales.



Nota: creación propia, 2013

Tomando en cuenta que las cogniciones son pensamientos, ideas o creencias que el individuo toma como verdaderos y como representaciones objetivas de la realidad (Martín, 2003, p. 1), las cogniciones encontradas en adolescentes de Educación Diversificada del Liceo de Moravia respecto

mujer permite y si la mujer permite que llegue ese momento, uno lo hace, aunque esté mal” y “esta juventud está muy marcada en eso, ahora todo mundo sólo piensa en sexo y nada más, y ahora no es como antes, como decían los papás, que cariñitos acá y detalles, ahora sólo todo mundo piensa en sexo”.

Por su parte, tanto hombres como mujeres de décimo y undécimo año indican que: “las prácticas sexuales ocasionales son responsabilidad de cada uno”, sin importar el contexto. Lo anterior los hace llegar a la conclusión de que “las prácticas sexuales ocasionales son normales, relajan y desestresan”. Estos fragmentos textuales, hacen entrever la tolerancia y aceptación que existe por parte de los y las adolescentes hacia las diferentes prácticas sexuales, e igualmente habla de la búsqueda de la aceptación en el grupo y la elaboración de la

propia identidad, ya que si alguno se opusiera y no tolerara estas prácticas sería rechazado. Situación que a ningún(a) adolescente le gustaría.

Otro tipo de creencias identificadas son las relacionadas con el sexo y género, las cuales influyen tanto para que se den o no se den dichas prácticas; estas señalan que las prácticas sexuales ocasionales dependen de si se es hombre o mujer. Para hombres y mujeres de ambos grados, la influencia o no del atractivo físico en este tipo de prácticas suele darse con mayor frecuencia en hombres por ser más “templados”, lo que les genera “orgullo y reputación”, mientras que las mujeres “involucran más sus emociones” e, incluso, si una mujer incurriera en este tipo de prácticas, tendría que ser “muy pichuda para meterse en eso”, según los hombres de décimo año.

Al otro lado, se identifican los pensamientos que inhiben o detienen las prácticas sexuales ocasionales, donde destacan las creencias religiosas de un hombre de décimo y mujeres de décimo y undécimo; como por ejemplo, “mi cuerpo es templo de Dios y debo cuidarme” y la importancia del matrimonio como requisito para mantener relaciones coitales: “digamos, en mi religión, que es cristiano, tenemos

que guardarnos para una persona en específico y sería en el matrimonio”.

En la mayoría de los y las adolescentes destacan creencias como la importancia de conocer a la persona con quien se va a estar, “no sólo por estar linda uno ya va a querer tener relaciones con ella, habría que conocerla primero”; el hecho de tener una pareja estable: “yo creo que es mejor tener una relación estable en esa parte, no estar ahí por ahí”, y que este tipo de prácticas son indebidas: “está mal hecho... jeje... diay, porque no debería ser así tan ocasional las cosas”.

Factores que influyen en las prácticas sexuales ocasionales (PSO) desde la perspectiva de los y las adolescentes



Figura 2. Factores que influyen para que se den las prácticas sexuales ocasionales



Nota: creación propia, 2013.

Respecto a los factores que los adolescentes, principalmente hombres, consideran que influyen para que se den las prácticas sexuales ocasionales exponen aspectos como la atracción física, al decir: A mí sí me gusta ir y ver, porque, idiay, a eso uno va como hombre, ningún mae va a decir que va a despejarse, mentira, fijo va a ver si uno ve a una muchacha, diay a mí me entra por lo físico, pero uno no va a conocerla, o sea, a uno no le va a dar tiempo de conocerla, pero si le pegaría los besos.

Los participantes de ambos sexos y grados señalan factores como la ausencia de compromiso, el tipo de música y los bailes, el tener baja autoestima o poca seguridad, la necesidad de sentirse querido, la asistencia a fiestas de diferentes tipos, la influencia de los

amigos, necesidad de relajarse, la pasión y la química, ver pornografía, el tener ganas, el “toqueteo” y principalmente el uso de alcohol y drogas como marihuana, cocaína, éxtasis y esporádicamente LSD.

La utilización de las redes sociales como el Facebook fue mencionada también como un factor o “puente” para este tipo de prácticas ocasionales, desde las experiencias de hombres y mujeres de ambos grados, dado que comentan la existencia de grupos cerrados para la planeación de “puestos”, además de su utilización como un medio para conocer a otras personas, con las cuales pueden llegar a las “conversaciones calientes”. El acceso a las redes sociales como medio para hacer amigos (as), mantenerse en contacto o conocer personas, es una herramienta que será eficaz o no dependiendo del uso que se le dé a esta. En el

caso de los y las adolescentes, como se indicó es un medio también para llegar a las prácticas sexuales sin medir o prever las consecuencias que podría traer.

Otro aspecto que se menciona es la influencia de “la libertad que dan los padres”, donde la brecha generacional entre algunos padres y sus hijos es una limitante, ya que, según lo expuesto, se cae en la sobreprotección, generando que estos mientan con el fin de salir a alguna fiesta, situación vivida por la mayoría de mujeres participantes. Aunado a ello se encuentra la influencia de los pares, que en esta etapa es muy importante. El proceso de socialización secundario influye en lo que es la formación y consolidación de la identidad, en este tipo de prácticas las amistades pueden intervenir para que se dé el consumo de alcohol y drogas, el uso de pornografía y hasta la pérdida de la virginidad. Estos datos concuerdan con Krauskopf (2010, p.35) quien indica que frente a la evaluación de los pares es como se perciben a sí mismos, es donde ensayan las nuevas partes de su identidad e inserción social.

Un resultado sumamente importante que emerge de este estudio, fueron los “puestos”, descritos como fiestas donde los adolescentes deben pagar una cuota y luego pueden consumir la cantidad de licor y drogas

que gusten. Los “puestos”, según mencionan los y las adolescentes, son un contexto facilitador para este tipo de prácticas sexuales ocasionales, dado que son consecuencia del uso de las drogas, las cuales no son necesariamente adquiridas por los estudiantes sino también por personas ajenas a la institución.

Los participantes hombres y mujeres de ambos grados, aseguran al respecto que, “las muchachas se drogan demasiado y de tanto ya empiezan las relaciones sexuales o a calentar un maecillo a veces...”, o “digamos di a uno lo invitan a un puesto y van un montón de personas, y ahí a lo que van es a fumar, tomar, tener relaciones y eso es lo que se presta”. En este caso, como lo propone Krauskopf (2010, p.147) con el consumo de alcohol las y los adolescentes procuran mayor confianza, vencer la timidez, perder la aprehensión frente a una cita y liberarse de las responsabilidades o cogniciones agobiantes que pudieran detenerlos siendo conscientes.

Es importante resaltar que para los estudiantes de décimo año, los “puestos” son los lugares predilectos para que se den estas prácticas. Un joven indicó “sí, es que sería eso porque di a esta edad no es que uno va a un bar y conoce una güila, o ir a un departamento, no ósea eso no. No es que usted conoce una güila en la calle y ya”.

Mientras que para los estudiantes de undécimo año del colegio, al ser mayores de “chiquillos inmaduros”; aseveran que

salen y andan buscando o así, que andan haciendo loco, cuando se quiere algo sin

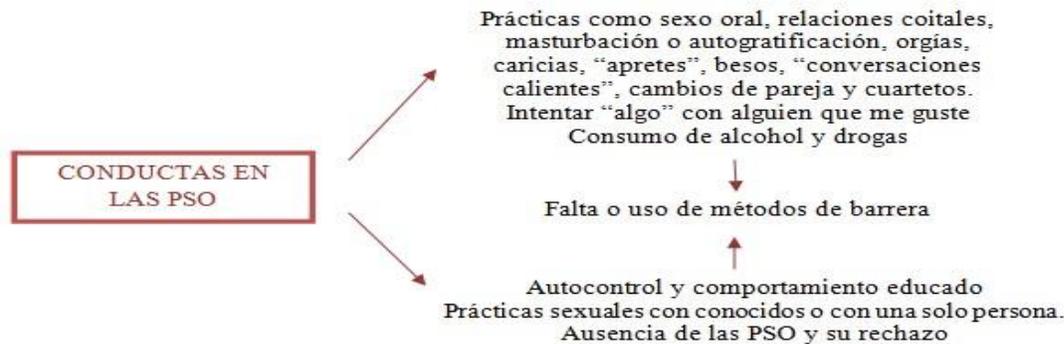


Figura 3. Conductas en las PSO en adolescentes.

Nota: creación propia, 2013.

edad, el lugar que se presta para esto son los bares e incluso, se atreven a indicar que los “puestos” ya no existen o son para los “cuando la gente va a bares y así, cuando

Una vez expuestas las cogniciones identificadas respecto a las prácticas sexuales ocasionales, se da la exploración de las conductas relacionadas a este tipo de prácticas. Estas se exponen en relación con la práctica o no práctica de estas relaciones ocasionales, donde hay adolescentes que muestran un agrado por las mismas, mientras

sentimientos”.

Conductas y prácticas sexuales ocasionales presentes en los y las adolescentes

que otros las rechazan y no las practican. Exponen comportamientos como el autocontrol, el comportamiento educado cuando alguien les atrae, el consumo de alcohol y drogas en fiestas con amigos, la utilización del Facebook para el inicio o planeación de estas prácticas ocasionales, el intentar “algo” con alguien que les guste y la tolerancia e intolerancia hacia las prácticas

homosexuales. En ambos casos, se practiquen o no estas relaciones ocasionales, se puede dar el uso o no utilización de los métodos de barrera.

Al indagar sobre los tipos de prácticas sexuales ocasionales conocidas por ellos y ellas, las más comunes son “el sexo oral y las relaciones sexuales”, esta última entendida como la penetración pene - vagina, entre otras prácticas escuchadas e

incluso ocasionalmente practicadas como las indicadas en la figura 3. Algunas de sus fantasías son sexo en la playa o montaña, fantasía sexual con una persona mucho mayor, fantasía “sexy” y apasionada y el tener relaciones coitales al aire libre.

En cuanto a los contextos o circunstancias, para hacer referencia a los lugares donde es más frecuente que se den las prácticas sexuales ocasionales, comentan en primer lugar las fiestas o “puestos”, los bares, cualquier casa e, inclusive, el colegio.

Consecuencias de las prácticas sexuales ocasionales en los y las adolescentes: emociones y situaciones emergentes

A partir de la experiencia y opinión de cada uno de los participantes, se logra detallar las consecuencias que consideran se dan a partir de las prácticas sexuales ocasionales. Estas fueron analizadas desde dos aristas. La primera de ellas corresponde a las consecuencias físicas, considerando como positivas aquellas que generan un disfrute, desestresan, son saludables con un buen manejo, dado que ayudan a que se dé un buen ejercicio físico y generan satisfacción.

Entre las consecuencias adversas o perjudiciales destacaron las enfermedades de transmisión sexual (ETS), apoyando lo

expuesto en García *et al.* (2007). Desde su conocimiento y experiencia, en la gran mayoría se dan por falta de protección y en algunos casos por falta de experiencia; se menciona además la pérdida de virginidad, cansancio y el maltrato físico.

El embarazo es otra consecuencia vista de manera negativa, dado que la gran mayoría considera que un bebé es una gran responsabilidad, más aún si se diera como resultado de una práctica sexual ocasional, ya que desde su perspectiva, es diferente dejar embarazada a la pareja que a una extraña. El impacto de un embarazo es analizado y tomado desde el vínculo sentimental en la que se dio, la tolerancia hacia la práctica en la que se llegó a esta situación y los cuestionamientos por parte del grupo social donde se desenvuelven las y los adolescentes.

Sobre este mismo tema, se tomó en consideración si el aborto era una opción; sin embargo, la totalidad de los participantes no lo consideraron así, ya que indican que a pesar de la situación contarían con el apoyo de sus padres y el hecho de que los niños no tienen la culpa, como por ejemplo, uno de los participantes de undécimo, año al decir:

Nombre, yo que soy papá, vea los bebés no tienen la culpa, uno cómo los va a ir a matar, ahí con pastillas o que

los saquen y los despedacen... estar en el parto es increíble, sin palabras, uno cómo no va a amar a un hijo, un bebé.

No obstante, aunque la posición de estos adolescentes en contra del aborto es latente, no quiere decir que este no sea una opción para otros estudiantes, que, según orientadores del colegio, sí han llegado al aborto inducido y otros casos en los que se ha dado de forma espontánea.

Sobre los métodos de protección o barrera mencionan que en los puestos cada quien se encarga de llevar los suyos. La mayoría expresa que se cuidaría en este tipo de prácticas ocasionales ya que no les gustaría, tanto a hombres como mujeres, “jalarse una torta”; sin embargo, llegan a la conclusión de que por “templados” o “calenturientos” se podría dar el caso de que en el momento no usen condón. Algunos mencionan también que no les gusta usar el condón, “es como rascarse la cabeza con gorra”. Además del condón mencionan las inyecciones, las pastillas y el método del ritmo los cuales, en algunos casos, no los utilizan de la forma correcta.

En las mujeres, al indagar sobre el uso de protección, mencionan como primera opción las pastillas, lo cual podría percibirse como que se preocupan principalmente por un

embarazo y no por una enfermedad de transmisión sexual, o el hecho de qué tanto conocimiento tiene sobre este tipo de información.

Al pasar a la segunda arista, que corresponde a las consecuencias emocionales, se analiza lo que es la categoría y objetivo de reconocer las emociones emergentes ante las prácticas sexuales ocasionales. Se considera como positivas aquellas emociones como el amor, felicidad, tranquilidad, el desestrés, los vínculos emocionales y sensaciones de seguridad, confianza y de sentirse queridos.

Al recoger los datos, emerge y resalta el placer. Al respecto Elzo (mencionado por Calafat et al., 2009) señala que “La importancia que dan los jóvenes a la sexualidad aumenta de forma paralela a como aumentan los deseos de objetivos vinculados a un placer inmediato y sin compromisos” (p.228).

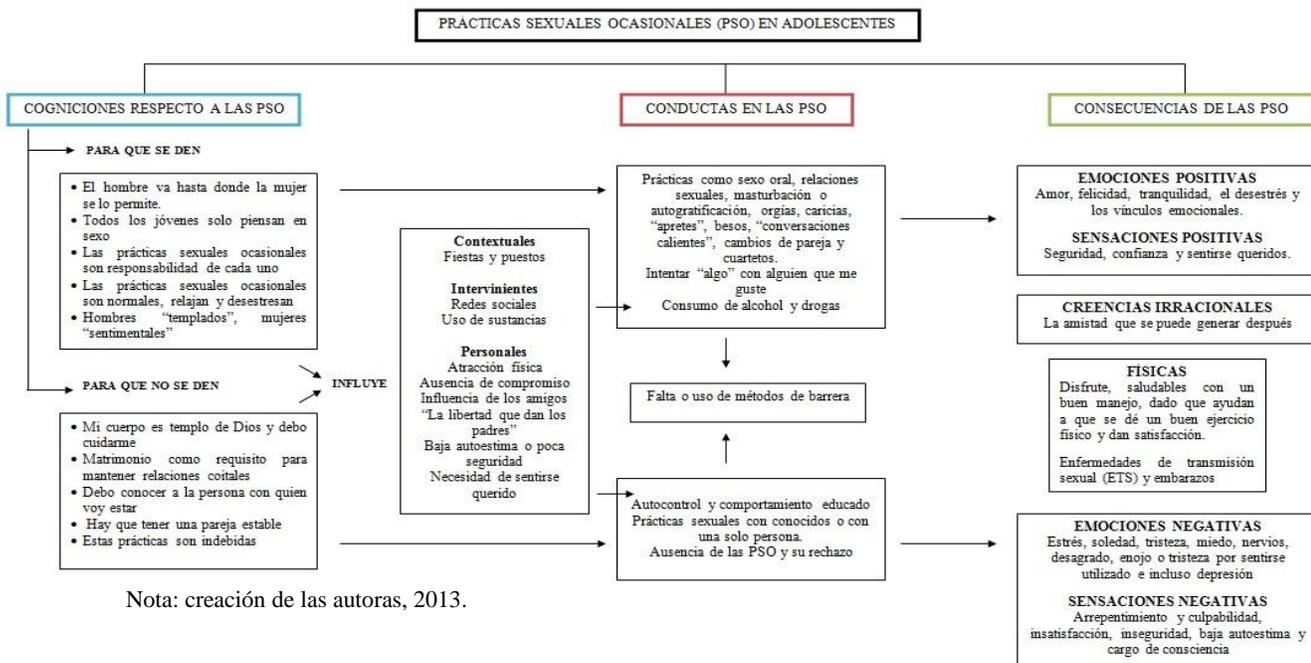
Por otra parte, negativamente se indica que los sentimientos anteriormente mencionados pueden darse también durante la práctica sexual, de manera que a la hora de “volver a la realidad”, en muchos casos se genera estrés, soledad, tristeza, miedo, nervios, desagrado, enojo o tristeza por sentirse utilizado, e incluso, depresión, emociones similares a las expresadas por los participantes del estudio de Paul y Hayes

(2002), que son sensación de arrepentimiento y culpabilidad, insatisfacción, inseguridad, baja autoestima y cargo de consciencia.

Un tema que generó discusión fue el hecho de vincularse emocionalmente, ya que tal como se definió una práctica sexual ocasional, al ser fortuita, no debería involucrar esta clase de sentimientos, de allí que consideren que las mujeres tienden a involucrar con mayor facilidad sentimientos, sin querer decir que en el caso de los hombres no suceda. El hecho de que sea pasajero no

les agrada, situación contraria a lo que exponen Eisenberg *et al.* (2009) al concluir que los adultos jóvenes que se involucran en relaciones sexuales ocasionales no parecen estar en mayor riesgo psicológico nocivo que los adultos jóvenes sexualmente activos en relaciones más comprometidas. Esto podría atribuirse a un aspecto de edad y maduración ligeramente reflejado en este estudio; sin embargo, esta sería una simple hipótesis que tendría que evaluarse y corroborarse.

Figura 4. Cogniciones, conductas y consecuencias de las prácticas sexuales ocasionales en adolescentes de Educación Diversificada del Liceo de Moravia



Nota: creación de las autoras, 2013.

Finalmente, en la búsqueda de una caracterización integral, cognitiva, emotiva y conductual del adolescente frente a las prácticas sexuales ocasionales, se encontraron dos propuestas. Como lo muestra la figura 4, la primera plantea la existencia de creencias que incitan a las prácticas sexuales ocasionales, las cuales se ven influenciadas por los factores anteriormente mencionados, hasta llegar a generar conductas de agrado a lo ocasional. Las consecuencias ante esto son emociones y sensaciones positivas, creencias irracionales y efectos físicos positivos y negativos o indeseados.

La segunda propuesta sugiere las cogniciones que inhiben las prácticas sexuales ocasionales, entre ellas las creencias religiosas, que pese a ser influenciadas por contextos puede que definitivamente no se den o que en algún momento se practiquen con ciertas condiciones, generando consecuencias como emociones y sensaciones negativas, creencias irracionales y efectos físicos positivos y negativos, o indeseados.

Una categoría que también surge a partir del estudio es el apoyo o falta de este por parte de los padres de familia y del colegio percibido por los adolescentes en lo que respecta a la educación sexual. Como bien lo expone la Política Nacional de

Sexualidad 2010 – 2021 del Ministerio de Salud, existe el derecho a información diversa, clara, veraz y oportuna que facilite la toma de decisiones, el derecho al placer y a la afectividad. Sin embargo, los y las adolescentes, principalmente de décimo año, mencionan que los padres no les dan información de este tipo, “al contrario mis padres no me la dan, sino que esperan que en el colegio nos den esa información porque hay padres como que les da vergüenza hablar de esas cosas”, “Mi mamá me dice, si no sabe algo búsquelo en internet que para eso lo tiene”; y que si en algún momento les hablaran de estos temas es para alegar a los aspectos negativos, como las enfermedades y los embarazos.

De igual manera, por parte del colegio no perciben ningún apoyo e incluso confirman sentirse excluidos por no haber sido tomados en cuenta en los programas de Educación Sexual y Afectiva del MEP y más aún, sabiendo que sus padres no les hubieran dado la autorización de recibirlo. Situación contradictoria debido a que ambas partes esperan que la información llegue a los y las adolescentes, lo cual finalmente no se da.



Discusión

Las prácticas sexuales ocasionales, en sí, no determinan lo que un(a) adolescente es o siente, sino sus cogniciones ante este hecho, como anteriormente se reflejó en los resultados.

Se puede observar que en la primera propuesta de las cogniciones, conductas y consecuencias de las prácticas sexuales ocasionales (PSO), a partir del modelo cognitivo conductual sus pensamientos se identifican como distorsiones cognitivas (Camacho, 2003; Álvarez, 1992 y Beck, 1976), donde resalta la polarización, el pensamiento de “todo o nada”, la sobregeneralización al sacar conclusiones generales de este tipo de prácticas, aunado a la interpretación del pensamiento. La segunda propuesta, al sugerir las cogniciones que inhiben las PSO se identifican los “deberías” del modelo cognitivo conductual, al ser exigencias de sí mismos, de los demás y del mundo.

Este tipo de aspectos no surgen por sí solos, para ello es que se tomó en consideración el enfoque psicológico cognitivo, que da importancia a los acontecimientos vividos desde la infancia, donde influyen no sólo él o ella como

persona, sino también los demás y el contexto, en su desarrollo. Se puede mencionar la existencia de creencias centrales, intermedias y pensamientos automáticos, al resaltar pensamientos rígidos y globales, algo así como “verdades absolutas” impuestas no sólo por los padres y madres, sino por la sociedad en general, las que simplemente no deben ser cuestionadas. Sin embargo, se podría decir que el adolescente al estar construyendo su realidad y reafirmando su identidad, comienza a recibir información que contradice lo aprendido. De esta forma, ante las prácticas sexuales los y las adolescentes requieren de información verídica y proveniente de una fuente confiable, siendo este su derecho, pero si se les ha enseñado que las prácticas sexuales se dan “hasta el matrimonio”, esto podría llegar a generar un conflicto cognitivo y emocional para algunos(as) adolescentes, ya que se contraponen los mandatos de sus padres y sus deseos, provocándoles en muchos casos culpabilidad.

Al otro extremo se encuentra el padre y la madre, los cuales esperan que en el colegio se eduque a su hijo(a) en temas de sexualidad, mientras que en el colegio se dice “si da tiempo se da la clase de sexualidad”; por lo tanto, él o la adolescente está aprendiendo desde lo que su entorno le enseña, es decir, la indecisión, afectando de manera directa o

indirecta en algunos casos sus prácticas sexuales. Es así como ellos(as) terminan tomando sus propias conclusiones, por ejemplo, que para encajar en un grupo de amigos hay que asistir a “puestos”, “consumir drogas y tener relaciones sexuales”, evaluando entre el ser señalado (as) y rechazados (as) o el incurrir en prácticas sexuales riesgosas. Esto sin detenerse a analizar qué es lo que realmente quieren, y hasta donde pueden llegar las consecuencias a estas conductas, es decir, la exagerada importancia que se atribuye a la evaluación de los otros hacia uno mismo (Beck, 1999).

Se identifican, además, en los y las adolescentes una maximización y minimización ante lo que son en este caso las prácticas sexuales ocasionales, ya que para la mayoría de hombres, por ejemplo, es “puro placer de momento, pura calentura”, “no es algo como serio”; mientras que para las mujeres “es cochino”, por lo que se aprecia una incompatibilidad en el discurso, donde la mayoría mencionan que es “algo normal”. Se puede observar, de manera general que este es un tema naturalizado, pero a la hora de profundizar para algunos es una experiencia “gratificante” y simplemente fue “algo que pasó”, minimizando su experiencia como tal, dando paso a la abstracción selectiva, donde varios de los y las adolescentes se centran en la gratificación física que tienen las prácticas

sexuales en general, dejando de lado las emociones que estas implican. Y posteriormente realizadas ven los sentimientos que afloran como consecuencias, que no habían previsto y que les están afectando (Beck, 1999).

En cuanto a las propuestas teóricas y estas emociones, se encuentra una correspondencia y a la vez diferenciación con la teoría de López y Fuertes (1989) citados por Gómez (s.f.). Estos autores proponen que la necesidad de satisfacción sexual y la necesidad de satisfacción emocional se pueden ver complacidas tanto en una misma persona como en personas diferentes. En el caso de los y las adolescentes de este estudio, tanto para los que consideran las prácticas sexuales ocasionales agradables o aquellos que las rechazan, se generan “afectos sexual afectivos”, así como “afectos socioafectivos”. En los adolescentes de la primera propuesta se da el deseo – placer, atracción, experiencia amorosa, el apego y la amistad; mientras que en los de la segunda

propuesta se dan la inhibición, el rechazo, el dolor, la culpa sexual, la ira, el apego y la amistad.

Es decir, en ambos casos se llega a generar una especie de vínculo o apego, aunque fuera pasajero en este tipo de prácticas sexuales ocasionales.

Consecuencia de ello es que se mencione que la relación coital se debe dar en el momento adecuado y debe caracterizarse por cariño y confianza entre las personas, dado que, de lo contrario esto traerá consigo una serie de consecuencias.

Independientemente de estas posiciones, la mayoría indica que este tipo de prácticas, ya sean ocasionales o recurrentes, son responsabilidad de cada uno y no debe juzgarse a nadie por esto.

Una vez analizados y expuestos estos elementos, emerge la interrogante de la formación e información que se les está brindando a los y las adolescentes en los centros educativos y en sus hogares (Gutiérrez, 2011), ya que se visualiza la necesidad de información y atención en este tipo de temas, que por su edad les genera curiosidad, interés y nuevas expectativas respecto a su desarrollo. Es evidente la falta de disposición por parte de estas instituciones sociales que deberían brindar la educación sexual necesaria para la toma de

decisiones asertivas, seguras, responsables y saludables, en concordancia con la Política Nacional de Sexualidad 2010 – 2021 del Ministerio de Salud, al apoyar el derecho a información diversa, clara, veraz y oportuna que facilite la toma de decisiones, el derecho al placer y a la afectividad.

Al ser este tema de interés para la población en general, se ha realizado un esfuerzo valioso para que la educación sexual mejore, de allí que el Ministerio de Educación Pública esté desarrollando los Programas de Sexualidad y Afectividad; sin embargo, este y otros que se han dado anteriormente, se han centrado en brindarle a los adolescentes conceptos básicos de sexualidad, como por ejemplo el uso de métodos de barrera, consecuencias como enfermedades de transmisión sexual y embarazos, entre otros; dejando de lado o abordando de manera muy superficial las emociones que emergen de las prácticas sexuales, en este caso ocasionales e incluso como es en el caso de los estudiantes de décimo y undécimo año, los cuales no reciben ningún tipo de información respecto a esta temática.

Como es posible observar en la figura 4, las consecuencias emocionales, ya sean positivas o negativas, son las que hacen que este tipo de prácticas ocasionales se vuelvan a dar o no. Esto refleja la impulsividad de los



adolescentes que actúan sin valorar las consecuencias emocionales que podrían surgir y afectarles en su posterior desarrollo. Es así como surge la necesidad de ponerlos en contacto con sus emociones y educándolos en temas de sexualidad en positivo, es decir, enfocar los programas a esta área del desarrollo del adolescente.

El poner en contacto a los y las adolescentes con sus emociones, es brindarles espacios para que tomen conciencia, verbalicen y reconozcan de lo que sienten. En el caso de los y las adolescentes participantes de este estudio, al preguntarles sobre las emociones que generan las PSO en ellos, reflejan inseguridad, dudas y mezclan sus sensaciones y cogniciones como si fueran emociones, impidiéndoles identificarlas. Es entonces, como estos espacios serían muy provechosos para que se den cuenta de lo que realmente sienten y desean sin censurarse o ser censurados.

Todo esto, lleva a la conclusión de que las habilidades cognitivas y emocionales de la persona, su organización y funcionamiento biológico, aunado a la interacción con el ambiente sociocultural en el cual viven los adolescentes, les permite construir patrones de comportamiento

únicos para expresar su sexualidad (Carballo, 2006, p.5). Es decir, si hay distorsiones cognitivas, creencias irracionales, poco apoyo al desarrollo emocional de los adolescentes y una formación y educación sexual deficiente tanto en colegios como en los hogares, esto dará como resultado comportamientos sexuales riesgosos, poco saludables física y principalmente emocional.

No se puede pretender entonces que toda la información sobre embarazos o métodos de barrera disminuyan o eliminen las prácticas sexuales riesgosas, ya que “Ni el intelecto, ni la inteligencia emocional, pueden por sí solos actuar armónicamente” (Carballo, 2006, p.2). Una vez que se invierta y se dejen de lado los tabús, las vergüenzas y la desinformación la educación sexual será más integral, donde conocimientos sobre conceptos, estadísticas o usos, sean eficientes al lado de una inteligencia emocional que le permita a los y las adolescentes llegar a tomar decisiones asertivas para su desarrollo y salud tanto física como emocional.

Es a partir, de lo anterior que se recomienda que la educación sexual brindada a los estudiantes sea integral, donde se promueva en los y las adolescente un desarrollo cognitivo, físico, emocional, social, sexual y espiritual integrado. Es decir, que la formación se enfoque tanto a los aspectos

positivos implicados en las prácticas sexuales, así como a las posibles consecuencias que pueden darse ante un manejo inadecuado de la información recibida. Se debe considerar las peticiones de los y las adolescentes con respecto al tipo, calidad y cantidad de información que desean recibir, que el docente al discutir sobre este tipo de temáticas lo haga con seguridad, seriedad y respeto. Y principalmente se recomienda tanto al Liceo de Moravia como al Ministerio de Educación Pública de Costa Rica el generar espacios para que se desarrolle el área emocional del adolescente, donde pueda vivenciar su sentir mediante técnicas innovadoras y creativas de acuerdo a la edad de la población.

Finalmente, para estudios posteriores se recomienda abordar esta temática en otras regiones del país, como por ejemplo las zonas rurales e incluso con una población de menor edad, donde se pueda observar si el fenómeno se desarrolla de igual forma o por el contrario es diferente.

Referencias

- Álvarez-Gayou, L. (2003). *Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Editorial Paidós.
- Álvarez, R. (1992). *Para salir del laberinto cómo pensamos, sentimos y actuamos*. (2^a ed.). España: Sal Térrea.
- Beck, A. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. New York: International University Press .
- Beck, A. (1999). *Prisioneros del odio. Bases de la ira, la hostilidad y la violencia*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S .A.
- Benito, M. (2010) *Sexo sin compromiso*. [Archivo HTML]. Recuperado de http://www.quo.es/sexo/curiosidades/sexo_sin_compromiso
- Calafat, A., Juan, M., Becoña, E., Mantecón, A. y Ramón, A. (2009). Sexualidad de riesgo y consumo de drogas en el contexto recreativo. Una perspectiva de género. *Psicothema*, 21, 2,227-233. Universidad de Oviedo, España. [Archivo PDF]. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=72711654009>
- Camacho, J. (2003). El ABC de la Terapia Cognitiva. [Archivo PDF]. Recuperado de <http://www.diproredinter.com.ar/articulos/pdf/acbcognitivo.pdf>
- Carballo, S. (2006). Educación de la expresión de la sexualidad y la inteligencia emocional en niñas, niños y adolescentes con derechos. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 6, 3. [Archivo PDF]. Recuperado de http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/sexualidad.pdf
- Cerdas, D. (2012, 11 de junio). Dudas acompañaron a jóvenes en su primera vez. *La Nación*. [Archivo HTML]. Recuperado de

<p>Your browser does not support iframes.</p>
<http://www.nacion.com/2012-06-11/AldeaGlobal/Dudas-acompanaron-a-jovenes-en-su-primera-vez.aspx>
- Coleman, P., Rue, V., Spence, M. & Coyle, C. (2008). Abortion and the sexual lives of men and women: is casual sex behavior more appealing and more common after abortion?. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 1, 77-91.
- Eisenberg, M., Ackard, D., Resnick, M. & Neumark, D. (2009). Casual Sex and Psychological Health Among Young Adults: Is Having "Friends with Benefits" : pp.

Emotionally Damaging?. Perspectives on Sexual and Reproductive Health 41(4):231237.

- Fernández, E. (2010, 23 de septiembre). Alerta por embarazos en adolescentes. Al Día. [Archivo HTML]. Recuperado de http://www.aldia.cr/ad_ee/2010/septiembre/23/nacionales2531131.html
- Fierros, L., Rivera, B. y Piña, J. (2011). Sexual behavior with casual partners among university women. Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 2(2), 165-183. [Archivo PDF]. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=245118507003>
- Gálvez, J., Paz, V., Herrera, P., De Lea, S., Gilman, R. y Anthony, J. (2009). Vínculos entre las expectativas sexuales asociadas con el consumo de alcohol, el alcoholismo episódico intenso y el riesgo sexual, en jóvenes varones en una barriada de Lima, Perú. Perspectivas Internacionales en Salud Sexual y Reproductiva, número especial de 2009, 15–20. [Archivo PDF]. Recuperado de <http://www.gutmacher.org/pubs/journals/3501509S.pdf>
- García, D., Coronado, A. y Carranza, R. (2007) Sexo ocasional en universitarios, ¿Ignorancia o irresponsabilidad?. Universidad Autónoma de México. [Archivo HTML]. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos48/sexo-ocasional/sexo-ocasional.shtml>
- Gómez, J. (s.f.). El desarrollo sexual en la adolescencia. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. [Archivo PDF]. Recuperado de <http://www.svnp.es/documen/captulof.pdf>
- González, J. y Rodríguez, M. (1998). Psicoterapia autógena y psicoterapia cognitivoconductual. Revista Psiquis, 19 (7): 259-264. Recuperado de http://www.Psicoter.es/art/98_A157_04.pdf
- Gutiérrez, B. UNA, IDESPO. (2011). Opinión de la población de 18 años y más sobre la educación sexual en Costa Rica. [Archivo HTML]. Recuperado de http://www.una.ac.cr/idespo/components/com_booklibrary/ebooks/16PercepcionesHaciaLaEducacionSexualEnCostaRica.pdf
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México, D.F.: McGraw Hill.

- Krauskopf, D. (2010). *Adolescencia y educación* (2ª ed.). San José, CR: EUNED.
- La Gaceta (2007). Leyes N° 8590 La Asamblea Legislativa De La República De Costa Rica Decreta: Fortalecimiento De La Lucha Contra La Explotación Sexual De Las Personas Menores De Edad Mediante La Reforma Y Adición De Varios Artículos Al Código Penal, Ley N° 4573, Y Reforma De Varios Artículos Del Código Procesal Penal, Ley N° 7594.
- Martín, J. (2003). El ABC de la Terapia Cognitiva. [Archivo PDF]. Recuperado de <http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo23.pdf>
- Ministerio de Salud. (2010 – 2021). Política Nacional de Sexualidad.. ISBM 978-9977-62099-2. San José: Costa Rica.
- Moldenhauer, N. y Ortega, M. (2004). Adolescencia y sexualidad. Módulo I: Tendencias en Salud Pública: Salud Familiar y Comunitaria y Promoción. [Archivo PDF]. Recuperado de http://medicina.uach.cl/saludpublica/diplomado/contenido/trabajos/1/Puerto%20Montt%202004/Adolescencia_y_Sexualidad.pdf
- Obst, J. (2000). El Psicodrama Cognitivo Conductual. Buenos Aires: CATREC
- Paul, E. y Hayes, K. (2002). The casualities of ‘casual sex’: a quialitative exploration of the phenomenology of college students’ hookups. *Journal of Social and Personal Relationship*, 19(5), 639-661. Doi: 10.1177/0265407502195006
- Plan Institucional Anual. (2008). Liceo de Moravia, Costa Rica.
- Rodríguez, I. (2012, 11 de junio). Adolescentes se lanzan al sexo sin pensar en evitar embarazos. La Nación. [Archivo HTML]. Recuperado de <http://www.nacion.com/2012-06-11/AldeaGlobal/Adolescentes-se-lanzan-al-sexo-sin-pensar-en-evitarembarazos.aspx?Page=3>
- Rodríguez, C., Pozo, T. y Gutiérrez, J. (2006). La triangulación analítica como recurso para la validación de estudios de encuesta recurrentes e investigaciones de réplica en Educación Superior. RELIEVE, 12, 2. [Archivo HTML]. Recuperado de http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_6.htm.
- White, H.; Fleming, C., Catalano, R. y Bailey, J. (2009). Prospective Associations Among Alcohol Use-Related Sexual Enhancement Expectancies, Sex After Alcohol Use, and Casual Sex. *Psychology of Addictive Behaviors*, 23(4), 702-707. [Archivo PDF]. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/journals/adb/23/4/702.pdf>